

Semana del  
7 al 13 julio  
2002

Nº 21

**El Vínculo**

• Nos llega este mes de la mano de Daniel Del Vecchio •

Semana del  
16 al 22 junio  
2002

### EL LUGAR SECRETO - (cont.)

En **tercer lugar**: Debemos aprender a escuchar. La palabra escuchar es la clave del Nuevo Testamento. Aún los Diez Mandamientos comienzan con la palabra : “ oye Israel”. El problema es que no tenemos los oídos afinados para oír la voz de Dios. Cuando hablamos con Dios y pedimos algo conforme Su Voluntad, sabemos que Él nos oye. Pero lo que transforma al hombre es oír la voz de Dios en tu espíritu.

La palabra “**obediencia**” en el Nuevo Testamento está compuesta por dos palabras en el griego: “*Hupakoe*” y “*akouo*”, que significan : **oír** y **oír debajo**. Quiere decir oír atentamente en sumisión, dispuesto a obedecer. Miremos, pues como oímos en el lugar secreto.

Mateo 6:6 “Más tú , cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puer ta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público”.

El Señor nos enseña como orar, y también lo que no debemos hacer. El utilizar “vanias repeticiones”, no agrada a Dios, son costumbres evangélicas que hemos aprendido, pero que no están de acuerdo con la enseñanza de Cristo.

Como decíamos la semana pasada, después que hemos entrado en el aposento y cerrada a puerta, debemos tener un tiempo de silencio.

Semana del  
7 al 13 julio  
2002

Nº 21

**El Vínculo**

• Nos llega este mes de la mano de Daniel Del Vecchio •

Semana del  
16 al 22 junio  
2002

### EL LUGAR SECRETO - (cont.)

En **tercer lugar**: Debemos aprender a escuchar. La palabra escuchar es la clave del Nuevo Testamento. Aún los Diez Mandamientos comienzan con la palabra : “ oye Israel”. El problema es que no tenemos los oídos afinados para oír la voz de Dios. Cuando hablamos con Dios y pedimos algo conforme Su Voluntad, sabemos que Él nos oye. Pero lo que transforma al hombre es oír la voz de Dios en tu espíritu.

La palabra “**obediencia**” en el Nuevo Testamento está compuesta por dos palabras en el griego: “*Hupakoe*” y “*akouo*”, que significan : **oír** y **oír debajo**. Quiere decir oír atentamente en sumisión, dispuesto a obedecer. Miremos, pues como oímos en el lugar secreto.

Mateo 6:6 “Más tú , cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puer ta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público”.

El Señor nos enseña como orar, y también lo que no debemos hacer. El utilizar “vanias repeticiones”, no agrada a Dios, son costumbres evangélicas que hemos aprendido, pero que no están de acuerdo con la enseñanza de Cristo.

Como decíamos la semana pasada, después que hemos entrado en el aposento y cerrada a puerta, debemos tener un tiempo de silencio.

El Señor dijo a sus discípulos: <sup>Marcos 6:31</sup> “Venid vosotros aparte a un lugar desier to y descansad un poco. Porque eran muchos los que iban y venían de manera que ni aun tenían tiempo para comer”

El retiro que acabamos de experimentar ha sido un tiempo de refrigerio y ha sido tiempo bien invertido y bendecido. Si ni apartamos una hora en el día y un día de la semana para descansar y reflexionar es probable que terminásemos quemados e inútiles en el servicio del Señor. Tanto un día semanal, como un tiempo en tu aposento solo, con la puerta cerrada, son necesarios para poder enfrentarse con las demandas del día.

Notemos que en ese lugar desierto, donde el Señor los llamó a descansar, Él estaba presente y por lo tanto, el centro de sus vidas. *Si Cristo no es el centro no hay reposo en el alma.*

El pueblo de Israel eran un pueblo separado para Dios y distinto en dos maneras. 1º por la circuncisión que les marcó para siempre como Hebreos y 2º porque guardaban el sábado.

El Señor dijo a Moisés: <sup>Éxodo 31:13</sup> “Tú hablaras a los hijos de Israel, diciendo: En verdad vosotros guardareis mis días de reposo; por que es señal entre mi y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico.”

El sábado, era una señal y un pacto entre ellos y Dios por todas sus generaciones. El cristiano que aprende a dedicarle a Dios un día semanal y un tiempo diario para buscar su rostro y recargar sus pilas, será diferente que los demás cristianos. Esta disciplina le preparará para su servicio en el futuro.

En el tiempo de descanso y silencio apagamos las voces del mundo y aprendemos a escuchar la voz del Buen Pastor.

El Señor dijo a sus discípulos: <sup>Marcos 6:31</sup> “Venid vosotros aparte a un lugar desier to y descansad un poco. Porque eran muchos los que iban y venían de manera que ni aun tenían tiempo para comer”

El retiro que acabamos de experimentar ha sido un tiempo de refrigerio y ha sido tiempo bien invertido y bendecido. Si ni apartamos una hora en el día y un día de la semana para descansar y reflexionar es probable que terminásemos quemados e inútiles en el servicio del Señor. Tanto un día semanal, como un tiempo en tu aposento solo, con la puerta cerrada, son necesarios para poder enfrentarse con las demandas del día.

Notemos que en ese lugar desierto, donde el Señor los llamó a descansar, Él estaba presente y por lo tanto, el centro de sus vidas. *Si Cristo no es el centro no hay reposo en el alma.*

El pueblo de Israel eran un pueblo separado para Dios y distinto en dos maneras. 1º por la circuncisión que les marcó para siempre como Hebreos y 2º porque guardaban el sábado.

El Señor dijo a Moisés: <sup>Éxodo 31:13</sup> “Tú hablaras a los hijos de Israel, diciendo: En verdad vosotros guardareis mis días de reposo; por que es señal entre mi y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico.”

El sábado, era una señal y un pacto entre ellos y Dios por todas sus generaciones. El cristiano que aprende a dedicarle a Dios un día semanal y un tiempo diario para buscar su rostro y recargar sus pilas, será diferente que los demás cristianos. Esta disciplina le preparará para su servicio en el futuro.

En el tiempo de descanso y silencio apagamos las voces del mundo y aprendemos a escuchar la voz del Buen Pastor.

*Semana del  
23 al 29 junio  
2002*

En el tiempo de descanso y silencio apagamos las voces del mundo y aprendemos a escuchar la voz del Buen Pastor.

La palabra “oye” es la clave para entender el Nuevo Testamento, pues incluso los diez mandamientos comienzan con las palabras “¡Oye Israel!”. El oír correctamente es de suma importancia, la Fe viene por el oír.

En este retiro Dios nos ha hablado y no quiero que se olviden de lo que nos ha dicho. Los Diez Mandamientos, no fueron solamente en forma de sermón, sino escritos en Tablas de piedra. Ahora tenemos casets y CDs para no olvidar sus palabras.

Les he preparado un estuche de siete cintas, incluyendo los cinco cultos de este Retiro que deseo ofrecerte. Te pediría por favor, que después de oírlo de nuevo, compártelo con otros.

Espero que tomes una decisión, ¡Ahora mismo! Escríbeme y pídalos.

El estuche de siete casets cuesta 18.00 uros, si precisa portes y contra-reembolso, serán 6 uros adicionales.

Puedes enviar tus peticiones a:

Luz Fernández García  
Ctra de Córdoba, Km 3  
Apartado de correos 114  
29200 Antequera (Málaga)  
Móvil: 655 381 920  
Teléfono: 952 111 068

*Semana del  
23 al 29 junio  
2002*

En el tiempo de descanso y silencio apagamos las voces del mundo y aprendemos a escuchar la voz del Buen Pastor.

La palabra “oye” es la clave para entender el Nuevo Testamento, pues incluso los diez mandamientos comienzan con las palabras “¡Oye Israel!”. El oír correctamente es de suma importancia, la Fe viene por el oír.

En este retiro Dios nos ha hablado y no quiero que se olviden de lo que nos ha dicho. Los Diez Mandamientos, no fueron solamente en forma de sermón, sino escritos en Tablas de piedra. Ahora tenemos casets y CDs para no olvidar sus palabras.

Les he preparado un estuche de siete cintas, incluyendo los cinco cultos de este Retiro que deseo ofrecerte. Te pediría por favor, que después de oírlo de nuevo, compártelo con otros.

Espero que tomes una decisión, ¡Ahora mismo! Escríbeme y pídalos.

El estuche de siete casets cuesta 18.00 uros, si precisa portes y contra-reembolso, serán 6 uros adicionales.

Puedes enviar tus peticiones a:

Luz Fernández García  
Ctra de Córdoba, Km 3  
Apartado de correos 114  
29200 Antequera (Málaga)  
Móvil: 655 381 920  
Teléfono: 952 111 068

*Semana del  
30 junio al 6 julio  
2002*

## EL LUGAR SECRETO

Salmos 91:1 “El que habita al abrigo del Altísimo, morará bajo la sombra del Omnipotente.”

En la vida devocional es necesario practicar la presencia de Dios.

No solamente el buscarlo. Dios quiere que hagamos una cita con Él en un lugar secreto, es decir lejos de las distracciones de la vida cotidiana. En ese lugar secreto es donde Dios promete estar.

Mateo 6:6 “Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.”

El Señor quiere enseñarnos como orar, pero en **primer lugar** nos quiere enseñar dónde hacerlo. Es en “tu aposento”. Un lugar donde puedes estar a solas con Dios.

En **segundo lugar**, dice que debemos “cerrar la puerta”; Es decir: Estar a solas con Dios. Fuera de las interrupciones del mundo y de las obligaciones familiares, aunque para algunos es difícil encontrar un lugar y el tiempo, pero si quieres tener la certeza de que Dios escucha, debes sacar el tiempo. Si esperas que el tiempo llegue por sí solo, nunca llegará.

Es allí en el lugar secreto, donde “tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.”

*Semana del  
30 junio al 6 julio  
2002*

## EL LUGAR SECRETO

Salmos 91:1 “El que habita al abrigo del Altísimo, morará bajo la sombra del Omnipotente.”

En la vida devocional es necesario practicar la presencia de Dios.

No solamente el buscarlo. Dios quiere que hagamos una cita con Él en un lugar secreto, es decir lejos de las distracciones de la vida cotidiana. En ese lugar secreto es donde Dios promete estar.

Mateo 6:6 “Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.”

El Señor quiere enseñarnos como orar, pero en **primer lugar** nos quiere enseñar dónde hacerlo. Es en “tu aposento”. Un lugar donde puedes estar a solas con Dios.

En **segundo lugar**, dice que debemos “cerrar la puerta”; Es decir: Estar a solas con Dios. Fuera de las interrupciones del mundo y de las obligaciones familiares, aunque para algunos es difícil encontrar un lugar y el tiempo, pero si quieres tener la certeza de que Dios escucha, debes sacar el tiempo. Si esperas que el tiempo llegue por sí solo, nunca llegará.

Es allí en el lugar secreto, donde “tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.”